

En época de crisis ¿por qué no priorizar el «Compre Sanrafaelino»?

20/01/2026



Por Enrique Mario Barrera | Estamos viviendo un tiempo de fragilidad de la actividad económica muy notoria, empresas

tratando de sobrevivir y algunas ya perdieron esa batalla, agregado a eso la disminución de disponibilidad de agua repercute en todos los ámbitos de la vida y entre ellos la producción de alimentos está siendo afectada.

Casi todo lo que consumimos viene de afuera, tanto del mundo como del resto de la Argentina. Actualmente tenemos el nivel más bajo de emprendimientos tanto en el campo, con fincas que se abandonan o transforman en barrios y el desmantelamiento de empresas que supieron dedicarse al trabajo de envasado de alimentos y que hoy están en su mínima expresión.

Pienso que debemos tratar de recuperar la memoria y remontarnos a los tiempos de las décadas del 70 y 80 del siglo pasado y recordar que en esa época la desocupación laboral era mínima, todo el mundo trabajaba; fincas en plena producción, **galpones de empaque de frutas y hortalizas a full, aserraderos que no daban abasto para cubrir la demanda,** transporte del fruto de nuestra tierra utilizado a pleno y llevando nuestra industrialización a muchos lugares del país y al exterior.

Disculpen que sea autorreferencial pero viví activamente esos años siendo inspector de la actividad de frutas frescas y hortalizas de toda la provincia de Mendoza y recorrí absolutamente todos los emprendimientos de la época, trabajando a full, habían en el territorio provincial 420 plantas de embalajes de esos productos incluyendo las empresas de envasado de las mismas, **desde los grandes galpones hasta los de pequeño movimiento y San Rafael era principal protagonista de la economía regional.** Se veía en cada metro de nuestros caminos el movimiento de la actividad, desde miles de obreros yendo a su lugar en bicicleta, motos o en lo que fuera pero, el objetivo era trabajar y progresar ya sea en actividad de temporada o durante todo el año.

Hoy, lamentablemente vemos, en las góndolas de los comercios de alimentos, productos venidos **“de afuera”** y paralelo a ello observamos a nuestros productores casi desaparecidos y

recibiendo pagas irrisorias a cambio de su esfuerzo permanente y luchando para poder seguir en actividad, sobreviviendo. Cuantas fincas ya no se trabajan, **frutas que se quedan en las plantas por los altos costos de producción mostrando la insensibilidad de los organismos de gobierno**, tanto ejecutivos como legislativos, distraídos en cuidar electorados y sin producir los cambios de gestión y legislación que modifiquen el rumbo actual y haga que el campo productivo que todavía nos queda sea atractivo para recuperar en parte, lo que alguna vez trabajó a pleno, como las décadas mencionadas anteriormente y no se sigan perdiendo cultivos, herramientas, maquinarias, galpones, mano de obra calificada que tenemos, en la forma acelerada que lo vemos.

Hay que **incentivar a nuestros productores para que su esfuerzo valga la pena**, aplicar un régimen de promoción local para que se aumente la producción y que tengamos más elaboradoras de alimentos y evitar “cuasi-monopolios” como es en la actualidad.

No es difícil comenzar a revertir el estado actual de las cosas, solo hay que tener voluntad para encaminar todo nuevamente, con buena planificación, sin egoísmos sectoriales y todos enfocados en el bien general y contemplando la posibilidad de actuar, en lo posible, con la premisa del “compre sanrafaelino”